

Zac. 14:12 Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: su carne se consumirá estando ellos sobre sus pies, y sus ojos se consumirán en sus agujeros, y su lengua se consumirá en su boca. (Cristo desata su poder eterno sobre la gente malvada, y son instantáneamente destruidos).

El plan profético de Dios ya está en marcha y no puede ser detenido. El plan en desarrollo sigue este orden: Israel renace como nación, Jerusalén se convierte en la capital, una guerra sin cuartel con las naciones circundantes, el antiguo templo es reconstruido, la segunda y aun mayor guerra se libra sobre Jerusalén, y finalmente, la impresionante segunda venida de Jesucristo para establecer su Reino sobre la tierra. En su venida, todo el mal en la tierra será completamente destruido. La paz cubrirá la tierra.

Isaías 9:7 Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, para ordenarlo y establecerlo con juicio y con justicia desde ahora y para siempre...

No sólo es muy importante el futuro de Jerusalén, sino también el pasado. Jerusalén fue central en la primera venida de Cristo. El lugar donde Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, murió en la Cruz y derramó su sangre para pagar la pena por el pecado fue Jerusalén; también el lugar donde resucitó de entre los muertos. El lugar de su segunda venida es Jerusalén. Esta ciudad es central en el plan de Dios para la salvación de la humanidad.

Abdías 1:15 Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú lo hiciste, te será hecho; tu recompensa volverá sobre tu cabeza.

Para recibir el amor de Dios y la seguridad de la vida eterna, crea mientras ora una oración como esta: "Dios, me arrepiento de mi pecado y me vuelvo a Jesucristo. Creo que en tu amor enviaste a Jesús a morir en la Cruz y a derramar su sangre para pagar el precio de mi pecado. También creo que resucitó de entre los muertos. Ahora confieso a Jesucristo como mi Señor y Salvador. Porque Jesús es mi Salvador, ahora tengo la seguridad de la vida eterna, y tú ahora eres mi Padre Dios. Gracias en el nombre de Jesús".

Padre Dios, tú también enviaste a Jesús, para sanar a los quebrantados de corazón. Te pido que sanes a todos los lectores con un corazón roto: un corazón roto por la muerte de un ser querido, que sufre violencia, que está lleno de miedo, depresión, soledad, una familia rota, que ha sido abusado, o sometido a un trauma. Por favor libera todas las mentes esclavizadas por las fortalezas del pecado. Padre, libera a todos los que piensan en el suicidio o son adictos a las drogas. Que todos experimenten tu gran amor, alegría y paz, amén.

La guerra por Jerusalén no durará para siempre. Terminará exactamente como lo describe la Biblia. En el año 33 d.C., justo antes de que Jesucristo muriera en la cruz, dijo que debíamos vigilar Jerusalén porque el fin de los tiempos y su segunda venida, están directamente relacionados con las guerras por la ciudad. Los eventos que ahora estamos presenciando se dirigen a la impresionante segunda venida de Jesucristo. ¡Se están acelerando para cumplir la profecía bíblica!

... Jerusalén será hollada por las gentes, hasta que se cumplan los tiempos de las gentes.

Capellán John P McTernan
USAProphecy.com
Brochures: McTbrochures.com
McT911@aol.com

LA BATALLA FINAL SOBRE JERUSALÉN Y LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

Lucas 21:24 Caerán al filo de la espada e irán cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que llegue el tiempo señalado. Jesucristo



Al-Aqsa Mosque

El 7 de octubre de 2023, el Movimiento de Resistencia islámica (Hamás) atacó a Israel matando, e hiriendo a miles, junto con la toma de cientos de rehenes. Hamas declaró que esta guerra era por Jerusalén y la llamó "Operación inundación de Al-Aqsa" (Mezquita). Esa mezquita se encuentra en el monte del templo de Jerusalén. Hamás pidió a todo el islam que se uniera a esta guerra contra Israel para defender la Mezquita y Jerusalén. Aunque los combates comenzaron en Gaza, el objetivo real es Jerusalén.

El hecho de que esta guerra sea sobre Jerusalén tiene gran importancia porque la Biblia revela increíble eventos proféticos sobre esta ciudad, ¡Incluyendo dos grandes guerras, y la segunda venida de Jesucristo! Jerusalén está en el centro mismo de estos acontecimientos.

Jerusalén no se parece a ninguna otra ciudad. Es totalmente única. Aproximadamente en el año 1000 antes de Cristo, el rey David la convirtió en la capital de Israel, y su hijo Salomón construyó un templo magnífico. En el año 586 antes de Cristo, el ejército babilónico destruyó totalmente la ciudad y el templo. El pueblo fue llevado cautivo a Babilonia, pero regreso 70 años después. Finalmente, la ciudad y el templo fueron reconstruidos.

En el año 70 Después de Cristo, la ciudad y el templo volvieron a ser totalmente destruidos, pero esta vez por los romanos. Los judíos fueron expulsados a todo el mundo, Israel como nación dejó de existir junto con Jerusalén como capital. El 14 de mayo de 1948, Israel volvió a ser una nación, lo cual fue escrito por Los Profetas.

El Profeta Zacarías escribió en 520 antes de Cristo, declaró que en el futuro Jerusalén sería de nuevo la capital y guerras mundiales se pelearían por la ciudad. La guerra final desencadenaría la Segunda Venida de Jesucristo. El mismo Dios Santo de Israel defenderá Jerusalén.

Zac 12:9 Y acontecerá en aquel día, que yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén.

Como dijo el Profeta, en 1967 Jerusalén volvió a ser la capital, 1897 años después de que Roma destruyera la ciudad. ¡La autoridad de la Biblia como la palabra de Dios puede ser vista por las profecías con respecto a esta ciudad! El cumplimiento de la profecía puede ser visto y probado sobre Jerusalén, y así estableciendo la Biblia como la palabra de Dios. Lo que sigue en la línea de tiempo profético es una guerra devastadora sobre Jerusalén. Muchas naciones ya están alineadas contra Jerusalén, pero muchas más se van a unir.

El escenario profético ahora está listo; Israel es de nuevo una nación con un poderoso ejército, el hebreo fue revivido como lengua, y Jerusalén es de nuevo la capital. La Biblia advierte a las naciones que no ataquen Jerusalén, pero debido a la incredulidad atacarán y serán totalmente destruidas.

Zac. 12:2,3 He aquí, yo pondré a Jerusalén por vaso de temblor a todos los pueblos de alrededor, cuando estén en el asedio contra Judá y contra Jerusalén. Y en aquel día pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se carguen con ella serán despedazados, aunque se junten contra ella todos los pueblos de la tierra.

Debido que la nación de Israel tiene un poderoso ejército y el respaldo de Dios, las naciones circundantes serán totalmente destruidas. Jerusalén es el yunque de Dios, ¡y todas las naciones involucradas en el intento de destruir estas ciudades serán despedazadas!

Zac. 12:6 En aquel día pondré a los gobernadores de Judá como un brasero de fuego entre la leña, y como una antorcha de fuego en una gavilla; y devorarán a todos los pueblos de alrededor, a derecha e izquierda; y Jerusalén volverá a ser habitada en su propio lugar, Jerusalén.

Las naciones que la Biblia identifica como totalmente destruidas son los palestinos, Jordania, Líbano, Siria, Egipto e Irak, además de todos los ejércitos que se unieron a la batalla sobre Jerusalén.

La batalla final sobre Jerusalén y la Segunda Venida de Jesucristo:

Zac. 14:1 He aquí, el día del Señor viene... (El Día del Señor es un término bíblico para la Segunda Venida de Cristo).

Zac. 14:2 Porque yo reuniré a todas las naciones contra Jerusalén para la batalla; y la ciudad será tomada, y las casas saqueadas, y las mujeres violadas; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, y el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. (Jerusalén está siendo destruida sin esperanza).

Zac. 14:3,4 Entonces saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones, como cuando peleaba en el día de la batalla. Y sus pies estarán en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está delante de Jerusalén al oriente... (La Segunda venida de Cristo es provocada por la destrucción casi total de Jerusalén. Vuelve para defender la ciudad y al pueblo. Regresa como el SEÑOR Dios de Israel).

Zac. 14:11 Y morarán en ella hombres, y no habrá más destrucción total, sino que Jerusalén será habitada con seguridad. (Jesús trae paz a la tierra).